

ENFOQUE

Educación Técnica: La Gran Oportunidad de Chile

Eduardo Aracena Cuellar,
Director de la Universidad Técnica Federico
Santa María- Concepción.
Profesor Titular Depto. de Mecánica.



Chile necesita más técnicos profesionales: tres de cada cuatro puestos de trabajo requieren técnicos profesionales, y el país necesita entre 600 mil y 700 mil técnicos para cubrir esa demanda.

En un país que busca desarrollarse con equidad, la Educación Técnica Profesional emerge como una de las herramientas más potentes para conectar a las y los jóvenes con el mundo laboral. Lejos de ser una alternativa menor, esta formación ofrece una

ruta directa hacia empleos estables y bien remunerados en sectores clave como la minería, la energía, la logística y la manufactura. Con índices de empleabilidad que superan el 90% en muchas especialidades, se convierte en una opción real para quienes de-

sean insertarse rápidamente en la economía y construir un futuro con bases sólidas.

La formación técnica entrega competencias prácticas altamente valoradas por la industria, combinando conocimiento aplicado con habilidades concretas que son escasas y necesarias en el mercado laboral. Jóvenes que eligen esta vía no solo acceden a trabajos estables desde el primer año, sino que también cuentan con la flexibilidad para continuar estudios superiores o especializarse en áreas de alta demanda. Es una plataforma de lanzamiento hacia carreras técnicas robustas y con proyección, que además contribuyen a cerrar brechas de productividad y modernización en el aparato productivo nacional.

Chile necesita más técnicos profesionales: tres de cada cuatro puestos de trabajo requieren técnicos profesionales, y el país necesita entre 600 mil y 700 mil técnicos para cubrir esa demanda.

La construcción es uno de los sectores más afectados, con una

alta demanda de especialistas como carpinteros, pintores y albañiles, según informes del Centro de Análisis Económico del Desarrollo (CAED). Esta escasez impacta negativamente la productividad y el cumplimiento de plazos en obras públicas y privadas (CAED, 2024).

El Comité Nacional de Productividad (CNEP) destaca que una fuerza laboral con formación técnica favorece la innovación, la eficiencia y la competitividad de las empresas.

D Para ello, es crucial fortalecer la articulación entre liceos, centros de formación técnica, empresas y el Estado.

Derribar prejuicios sociales que subestiman estos roles es igual de importante: un técnico bien formado es un agente de cambio, innovación y crecimiento para el país. Invertir en educación técnica es invertir en un desarrollo inclusivo y sostenible, donde

los jóvenes encuentren oportunidades reales y las industrias cuenten con el talento humano que requieren para avanzar.